

La Cumbre UE/Celac

*¿Serán capaces los europeos
de demostrar su importancia
y no quedar sólo
como un destino turístico marginal?*

GERARD ORR
Exembajador de Francia
en Estados Unidos

Franklin González

En la III Cumbre de la Unión Europea (UE) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), que se realizó en Bruselas, Bélgica, entre el 17 y el 18 de julio de este mismo año, se puso en evidencia que Nuestramérica juega un importante papel —muy fuerte, por cierto— en la geopolítica que está en pleno desarrollo.

Pero, además, allí estuvieron presentes dos visiones de la integración.

Utilizando la fábula y la literatura, acudimos a *La tempestad*, de William Shakespeare, y consideremos a dos personajes: Próspero, que representaría todos los aspectos más materiales e instintivos del ser humano, y Caliban, que viene a representar la idea de salvaje primitivo, esclavizado por el protagonista.

Eso, en términos de Josep Borrell, sería el *Jardín*, que lo representaría Europa, y la *Jungla*, que seríamos nosotros, quienes nos encontramos en esta parte del mundo.

El Jardín

En esa cumbre, la Unión Europea, hablando con el billete y la prepotencia por delante, propuso, respecto a América Latina, una inversión de miles de millones de dólares estadounidenses (USD), promesas de acuerdos comerciales y palabras de unidad.

En ese sentido, la Comisión Europea anunció que esta zona del mundo recibirá USD 50.600 millones en los próximos cuatro años como parte del Global Gateway, un programa europeo de inversiones en proyectos sostenibles en sectores como salud, educación y tecnología.

Se habló igualmente de la concreción de un acuerdo comercial con Mercosur (Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay) que se viene negociando desde 1999.

Las preguntas que surgen son: ¿A qué se debe esa oferta? ¿Qué hay detrás de la misma?

De inmediato, la respuesta apunta a tres aspectos: la creciente influencia de China en América Latina, la rivalidad con Rusia y la sensación de que Europa ha perdido mucho tiempo en las últimas décadas.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, lo dijo con meridiana claridad, en estos términos: “América Latina, el Caribe y Europa se

necesitan más que nunca. Vivimos en un mundo más competitivo y conflictivo que antes, que se recupera del impacto de la covid. El mundo sufre las consecuencias de la invasión de Rusia a Ucrania. Y todo eso acontece con la creciente influencia de China en el extranjero [...] Hoy es un nuevo comienzo de una vieja amistad”.

Por otro lado, y según un informe de la consultora política Eurasia Group, “la importancia del acuerdo UE-Mercosur ha aumentado aún más para Bruselas, ya que Europa ha decidido diversificar sus lazos comerciales tras una dura separación de Rusia tras la invasión de Ucrania y una evaluación de riesgos sobre su dependencia de los suministros chinos y el acceso al mercado”.

El programa de inversión europeo, el Global Gateway, es visto como una respuesta al ambicioso proyecto de inversión de China conocido como “Nueva Ruta de la Seda”, mediante el cual se han construido carreteras, líneas de tren y puertos y ha aumentado la influencia de Pekín en más de 140 países.

En la última década, China ha destinado miles de millones de dólares en proyectos de infraestructura, sobre todo en países de América Latina, Asia y África, y existen diferentes estimaciones de cuánto dinero ha invertido China en diez años. Los valores van desde 890.000 millones hasta 1 billón de dólares.

Mientras que, durante décadas, Rusia ha mantenido importantes lazos comerciales con varios países de la región e incluso continúa reforzando cooperaciones con antiguos y nuevos aliados. De allí que ante el conflicto en Ucrania hayan surgido posiciones ambiguas de muchos de estos países.

Con su programa Global Gateway, Europa quiere invertir USD 337.000 millones hasta 2027 para “reducir la brecha de inversión global” en infraestructura que existe entre países ricos y países en vías de desarrollo. Según los detalles anunciados en Bruselas, América Latina recibirá una inversión de USD 50.600 millones para 130 proyectos.

Entre estos se encuentran USD 2.250 millones de inversión para apoyar la producción brasileña de hidrógeno verde y energías renovables, una alianza con Argentina en materias primas sostenibles y el lanzamiento de un fondo de hidrógeno renovable en Chile, con presupuesto inicial de USD 235 millones.

La Jungla

Según Borrell, “la Jungla tiene una fuerte capacidad de crecimiento, y el muro nunca será lo suficientemente alto para proteger el Jardín”, “los jardineros tienen que ir a la Jungla” y “los europeos tienen que involucrarse mucho más con el resto del mundo. De lo contrario, el resto del mundo nos invadirá, por diferentes vías y medios”.

Comencemos entonces afirmando que durante medio milenio esta vasta región del mundo solo ha servido como botín repartido entre apetencias foráneas. Su riqueza solo sirvió para que las grandes potencias financiaran los juegos de poder que decidían la hegemonía en el mundo. Durante cinco centurias fue reducida a pensar y pensarse con las ideas del saqueador. La violencia externa y la desunión interna han sido las herramientas para el reparto de esta presa.

Como hecho resaltante en esa III Cumbre, debe decirse que la voz de Caliban/Jungla se levantó ante la solicitud de los líderes europeos que demandaban una clara condena a la "invasión de Rusia a Ucrania", lo que no pudieron lograr. Al final, la cumbre acordó un pronunciamiento de condena moderada, sin el apoyo de Nicaragua, en el cual expresaron "profunda preocupación" por la guerra en curso contra Ucrania que está causando "un inmenso sufrimiento humano, limitando el crecimiento, aumentando la inflación, perturbando las cadenas de suministro e incrementando la inseguridad energética y alimentaria".

Sin embargo, el texto no mencionó a Rusia como responsable; algo que buscaban los miembros de la UE.

Cuba y Venezuela se sumaron una vez que se modificó la declaración, pero Nicaragua la rechazó por completo.

¿De qué integración se habla?

Una, sería aquella que habla de números, de cifras, de intercambio comercial, de asimetrías y de obstáculos al libre comercio de los productos y de los servicios; del comportamiento de las variables macroeconómicas como indicador indispensable para la integración entre nuestros países. Este tipo de integración busca siempre favorecer a Próspero, símbolo del poder y la riqueza.

Otra, sería la que simboliza Caliban, en tanto representante de los desvalidos, y, por tanto, la importancia de que ha llegado la hora del libre tránsito de las personas, de área libre de analfabetismo y de enfermedades infectocontagiosas; de área libre de pobreza y de miseria. En fin, ha llegado la hora de los pueblos.

En este último sentido, en líneas generales, en América Latina y el Caribe están ocurriendo cambios bien interesantes que apuntan hacia una tendencia política progresista. Los electores tienden a pedir a los nuevos gobiernos un comportamiento más activo del Estado en los temas sociales. Particularmente, en los esfuerzos por superar la pobreza y la desigualdad, reclaman políticas públicas más activas y mayor participación ciudadana en las decisiones.

Hoy en día, superando las dificultades y contradicciones, una nueva integración está en marcha, con acciones y proyectos.

Se podría afirmar que la integración que está en juego es entre Próspero, más de los mismo, y Caliban, lo nuevo, lo que haría a los pueblos grandes protagonistas de la historia.

Ese, definitivamente, es el dilema.

¿Tiene futuro el Viejo Continente?

El alto representante de la Unión Europea para los Asuntos Exteriores, el español Josep Borrell, aseguró que "Europa es un jardín. Hemos construido un jardín", donde "todo funciona". El Viejo Continente es "la mejor combinación de libertad política, prosperidad económica y cohesión social que la humanidad ha sido capaz de construir: las tres cosas juntas".

Mientras tanto, un representante auténtico del Jardín y exembajador de Francia en Estados Unidos, Gerard Orr, ha dicho que Europa está todavía convencida de su centralidad, no solo en la historia de la humanidad, sino en la configuración del mundo de hoy, y engañada con esa idea, no puede ver su fin.

Este diplomático, convencido del ocaso del "verdadero poder europeo", afirmó que "una Europa engañada no puede ver el fin de su tiempo" y que este continente se enfrenta a una situación sin precedentes, y hoy vive con la expectativa de ver disminuida su población total en un 5 % hasta 2050, y en un 17 % en la franja etárea de 25 a 64 años. De hecho, la edad media en el Viejo Continente es de 42 años, mientras que en Estados Unidos es de 38. Todo esto conducirá a una menor demanda de productos y servicios y, por lo tanto, a menos crecimiento y "sociedades menos dinámicas".

El modelo europeo responde a un compromiso incómodo entre el estado de bienestar y la realidad económica: tener menos consumidores amenazará esa dinámica.

Asimismo, Orr alertó sobre una duplicación con creces en las próximas décadas del número de ciudadanos mayores de 80 años. Ese envejecimiento significa un gasto cada vez mayor en salud y asistencia personal.

La crisis demográfica desgarrará las sociedades entre personas en edad de trabajar y jubilados, porque estos últimos disfrutarán de un nivel de vida favorable, mientras que los primeros, a menudo, no esperan alcanzarlo.

El exembajador francés subrayó, como lo más agudo en ese contexto, la resistencia de los europeos a la inmigración, aunque no exista otra alternativa para superar el reto. En su criterio, Europa no puede rechazar a los jóvenes de otros países mientras pierde a los suyos, "altamente educados", porque emigran a Estados Unidos (sobre todo) en busca de mejores oportunidades en el sector de la investigación, académico o privado.

Por todos esos argumentos, Gerard Orr ve el futuro de la humanidad en otro lugar, no en su continente.

Finalmente, dejamos constancia de lo siguiente: esto lo ha dicho un fiel representante del Jardín, un francés; no un colonizador colonizado como el español Josep Borrell, ni tampoco un "envidioso" y "resentido" que se asume muy cómodo de pertenecer a la Jungla.